



AL AIRE

LA IMPORTANCIA SUPREMA DEL AMOR

30 de enero al 4 de febrero, 2026

UNA REFORMA EN LA VIDA CRISTIANA

5 al 24 de febrero, 2026

GUIADOS POR LA GRACIA

25 de febrero al 6 de marzo, 2026



RECURSO

EL DIARIO DE UN VIAJERO DESESPERADO

Por Charles R. Swindoll



«El gozo verdadero surge cuando llenamos nuestras mentes con la verdad acerca de quién es Dios, no con fantasías acerca de cómo deberían ser nuestras circunstancias».

— Pastor Charles R. Swindoll



Enseñanza
Bíblica
Práctica



EL GOZO:

EL SECRETO QUE NO ES SECRETO

POR CHARLES R. SWINDOLL

Hay algo en una persona gozosa que despierta curiosidad. No es la risa forzada ni el optimismo superficial que brilla cuando todo va bien. Es algo más profundo, más auténtico. Es el tipo de gozo que permanece incluso cuando las circunstancias giran en nuestra contra, el que hace que otros se detengan y pregunten: «¿Cuál es tu secreto?»

Pero aquí está la ironía: el gozo cristiano no es ningún secreto. Es un regalo visible, tangible, disponible para cada creyente que elige acercarse a Dios y descansar en Su carácter inmutable. Cuando confiamos en Él, el gozo no solo llena nuestros corazones, sino que se desborda hacia las vidas de quienes nos rodean.

Todos anhelamos vivir por encima de nuestras circunstancias, mantener una actitud resiliente y encontrar razones para sonreír incluso en días grises. Pero el gozo bíblico trasciende todo esto. No es simplemente una emoción pasajera ni un temperamento naturalmente alegre. Es una realidad espiritual profunda que transforma nuestra existencia desde adentro hacia afuera.

TRES VERDADES FUNDAMENTALES ACERCA DEL GOZO

1. EL GOZO ES FRUTO DEL ESPÍRITU, NO FABRICACIÓN HUMANA

Pablo lo declara sin ambigüedad en Gálatas 5:22: el gozo es parte del fruto del Espíritu Santo. No es el resultado de esfuerzos titánicos o afirmaciones positivas repetidas cada mañana. Es el desbordamiento natural de una vida conectada a la vida verdadera.

Aquí yace una verdad penetrante: nuestro gozo aumenta en proporción directa a nuestra intimidad con Cristo. Cuando el pecado interrumpe esa comunión, también roba nuestro gozo. El rey David lo comprendió vívidamente después de su caída con Betsabé. En su oración de arrepentimiento, no rogó por circunstancias mejores. Clamó: «Devuélveme la alegría de tu salvación» (Salmo 51:12). David sabía que el gozo genuino fluye únicamente de una relación restaurada con Dios.

2. EL GOZO NO NECESITA CIRCUNSTANCIAS FAVORABLES

Imagina una celda húmeda en Roma. Cadenas oxidadas. El olor penetrante de la prisión. Un hombre anciano, criticado, malinterpretado, físicamente agotado. ¿Su respuesta? Escribir una carta rebotante de gozo.

Pablo no estaba delirando ni negando su realidad. Filipenses, conocida como «la carta del gozo», fue escrita desde ese calabozo miserable. En lugar de permitir que sus circunstancias ahogaran la Palabra y el Espíritu de Dios, Pablo eligió conscientemente concentrarse en el gozo supremo de conocer a Cristo (Filipenses 2:17).

La próxima vez que leas Filipenses, detente. Visualiza esa celda. Ahora imagina el rostro sonriente de Pablo mientras escribe: «Alégrense siempre en el Señor. Insisto: ¡Alégrense!» Esa es la paradoja del gozo cristiano: brilla más intensamente en la oscuridad.

3. EL GOZO ES UNA DECISIÓN DIARIA

Santiago no anduvo con rodeos: «Amados hermanos, cuando tengan que enfrentar problemas, considérenlo como un tiempo para alegrarse mucho» (Santiago 1:2). Notemos la palabra clave: *cuando*, no *si*. Las pruebas son inevitables. Nuestra respuesta no lo es.

Seamos honestos: las pruebas dolorosas no son gozosas en sí mismas. Nadie disfruta el cáncer, la pérdida de empleo o la traición. Pero podemos estar llenos de gozo *mientras* las atravesamos. ¿Por qué? Porque confiamos en el bien que Dios está desarrollando en nosotros a través de la situación. El gozo verdadero surge cuando llenamos nuestras mentes con la verdad acerca de quién es Dios, no con fantasías acerca de cómo deberían ser nuestras circunstancias.

El gozo se convierte en una transacción sagrada entre tú y Dios que otros no pueden ignorar. Es la vida abundante de Cristo derramándose desde el borde de tu existencia hacia quienes te rodean.

CULTIVANDO EL GOZO INTENCIONALMENTE

El gozo no cae del cielo como maná. Se cultiva. Crece al ver los acontecimientos del día desde la perspectiva de la eternidad. Aquí te ofrezco siete prácticas transformadoras:

01 REPASA CON DIOS LAS RAZONES DE TU CONFIANZA.

Dile cuál de Sus atributos atesoras más en este momento. Lee los Salmos en voz alta de vuelta a Él. Únete con otro creyente en oraciones de acción de gracias. El gozo florece cuando meditamos en su carácter.

02 REGISTRA TU TRAVESÍA DEL GOZO.

Lleva un diario espiritual donde anotes razones para regocijarte y recordatorios de la fidelidad divina. Incluye fotos, hojas secas de caminatas de oración, versículos que te conmueven. Crea una «caja de gozo» que traiga oleadas de alegría cada vez que la abras.

03 RODÉATE DE PERSONAS GOZOSAS.

El gozo es contagioso. Forma relaciones intencionales con amigos cuyas vidas exhiban confianza en Dios. Oren unos por otros para que su gozo continúe aumentando. La comunidad gozosa multiplica el gozo.

04 ENFRENTA LOS DESAFÍOS DE MANERA REDENTORA.

Dios no desperdicia ninguna circunstancia. Cada presión desarrolla carácter. Estudia Romanos 5 y Santiago 1 para procesar tus pruebas productivamente. Esta semana, identifica una circunstancia difícil y pregúntate: «¿Qué está Dios desarrollando en mí?» El gozo te sorprenderá cuando veas tus lecciones más difíciles como regalos divinos.

05 HAZ DE LA ALABANZA TU HÁBITO PREDETERMINADO.

¿Suplió Dios una necesidad? ¡Alábalo! ¿Te dieron tus desafíos mayores oportunidades para verlo obrar? ¡Dale gracias! Antes de dormir, escribe tres bendiciones del día. La gratitud constante transforma tu actitud.

06 LLENA TU MENTE CON MÚSICA QUE ELEVE.

Escucha, canta y medita en música que acerque tu corazón a Dios. Compila una lista de cantos que eleven tu espíritu y te recuerden las promesas divinas. Escúchalos durante tus momentos más difíciles. La adoración musical tiene poder singular para elevar nuestro espíritu y anclar nuestras almas en promesas eternas.

07 ADOPTA LA PERSPECTIVA ETERNA.

Los inversionistas sabios ignoran las fluctuaciones diarias del mercado. Lo que importa es la tendencia a largo plazo. Aplica esta sabiduría a tu vida espiritual. Independientemente de los eventos de hoy, recuerda que Dios permanece a cargo y desarrollará fielmente su carácter en ti. Ve tus días desde la ventana de la eternidad.

El gozo que experimentamos no es producto de circunstancias perfectas, sino resultado de fe profunda en un Dios perfecto. Confía en que Él controla los detalles de tu vida (Romanos 8:28), que escucha cada petición (Salmo 116:1), y que su gozo será tu fortaleza (Nehemías 8:10). Cuando cultivas intencionalmente el gozo, te conviertes en un testimonio vivo del poder transformador de Dios, una luz que brilla en medio de las circunstancias más oscuras, una razón viviente para que otros también sonrían.

Adaptado de Charles R. Swindoll, "A Reason to Smile" y "7 Ways to Cultivate Joy", *Insight 11*, no. 3 (marzo de 2001).

EN PALABRAS SENCILLAS

Donde la verdad de Dios cobra vida en historias que a los niños les encantan.

La aventura de Sofía y el jardín de la alegría

Todos en la escuela conocían a Sofía por su gran sonrisa. Incluso en los días tristes, ella siempre encontraba algo que la hacía feliz.

Un martes lluvioso, la maestra canceló el recreo. Los niños suspiraron y pusieron caras largas. Pero Sofía sacó sus crayones y comenzó a dibujar un arcoíris gigante en su cuaderno.

Ana, su mejor amiga, la miró sorprendida.

—¿Cómo puedes estar contenta cuando no podemos salir a jugar?

Sofía sonrió y le susurró:

—Tengo un secreto. ¿Quieres que te lo muestre después de clases?

Ana asintió con curiosidad.

Esa tarde, las dos amigas caminaron hasta la casa de Sofía. En el jardín trasero había un pequeño invernadero brillante, lleno de flores de todos los colores.

—¡Guau! ¡Nunca había visto algo así! —exclamó Ana.

—Mi abuela y yo lo cuidamos juntas —dijo Sofía—. Aquí es donde aprendí mi secreto.

Entraron al invernadero. Olía a tierra mojada y a flores frescas. Sofía se arrodilló junto a una plantita que apenas estaba creciendo.

—¿Ves esta planta? Hace un mes era solo una semilla pequeñita. Mi abuela me explicó algo importante: «El gozo es como esta semilla. Crece por lo que tiene adentro, no por el clima de afuera».

Ana frunció el ceño.

—No entiendo. . .

Sofía sacó un cuaderno de su mochila, decorado con estrellas brillantes.

—Cada mañana escribo aquí tres cosas buenas. Hoy puse: mi amiga Ana, la lluvia que ayuda a las plantas, y que Dios me ama, aunque esté nublado.

—¿Solo escribir eso te pone feliz? —preguntó Ana.

—No es felicidad, ¡es gozo! —explicó Sofía—. La felicidad aparece cuando todo está perfecto. El gozo es diferente. Está aquí adentro —se tocó el corazón— porque sé que Dios siempre me cuida.

En ese momento, la abuela de Sofía entró con una bandeja de chocolate caliente y galletas.

—¡Hola, niñas! ¿Quieren aprender más sobre el jardín del gozo?

—¡Sí! —gritaron las dos emocionadas.

Se sentaron en unos banquitos de madera. La abuela les habló con voz suave:

—La Biblia dice en Filipenses 4:4: «Alégrense siempre en el Señor. Insisto: ¡Alégrense!» Esto significa que podemos elegir tener gozo, incluso cuando las cosas están difíciles.

Ana bajó la mirada y dijo en voz baja:

—Pero abuela, mi papá perdió su trabajo hace tres semanas. Mi mamá llora a veces. Yo también me siento triste.

La abuela abrazó a Ana.

—Ay, mi niña. El gozo no significa que no podemos estar tristes. Significa que, aun en la tristeza, sabemos que Dios está con nosotros y nos ayudará.

Sofía apretó la mano de su amiga.

—Ana, ¿y si plantamos juntas una semilla especial? Cuando crezca, recordarás que Dios está cuidando a tu familia.

Las tres eligieron una semilla de girasol y la plantaron con cuidado en una maceta.

—Los girasoles siempre miran hacia el sol —dijo la abuela—. Nosotros podemos hacer lo mismo: buscar siempre la luz de Jesús.

Ana se llevó su maceta a casa. Esa noche, encontró un cuaderno viejo y escribió en la primera página: «Mi diario de gozo.» Aunque su papá todavía no tenía trabajo, escribió: «Gracias porque papá me abrazó hoy. Gracias por mi amiga Sofía. Gracias porque Dios cuida mi familia.»

Cada día, Ana regaba su girasol y escribía en su diario. Algunas mañanas era difícil encontrar tres cosas buenas, pero siempre encontraba algo.

Un mes después, pasaron dos cosas maravillosas. El girasol de Ana creció más alto que ella, con una flor amarilla enorme. Y su papá llegó corriendo a casa gritando: «¡Encontré trabajo!»

Pero Ana había descubierto algo aún más importante: durante esas semanas difíciles, cada vez que escribía en su diario y oraba, sentía algo cálido en su corazón. Era gozo. El gozo de saber que nunca estaba sola. Dios siempre está a su lado.

¿Qué puedes hacer tú?

1. Tu diario de gozo: Busca un cuaderno y hazlo especial con dibujos o calcomanías. Cada mañana, escribe tres cosas buenas de tu vida.

2. Tu semilla de gozo: Con ayuda de tus papás, planta una semilla. Mientras la cuidas, ora y agradece a Dios. ¡Verás crecer tu planta y tu gozo!

3. Comparte alegría: Si alguien está triste, sonríele o dile: «Dios te ama y yo también».

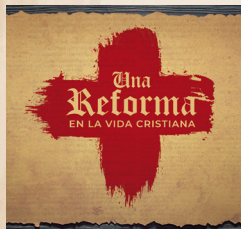
Versículo para memorizar

«Alégrense siempre en el Señor.
Insisto: ¡Alégrense!»
—Filipenses 4:4 (NVI)

Recuerda: El gozo no depende de que todo salga bien. El gozo viene de saber que Dios te ama tanto que envió a Jesús para estar siempre contigo. Como el girasol busca el sol, tú puedes buscar a Jesús cada día. ¡Él llenará tu corazón de un gozo que nadie te puede quitar!



Recursos PARA VIVIR



UNA REFORMA EN LA VIDA CRISTIANA

Serie de 6 mensajes

RVCMNG

OFERTA
\$10.00

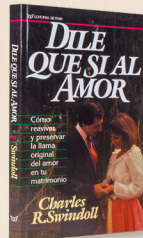


LOS 5 LENGUAJES DEL AMOR DE LOS JÓVENES

Libro de 320 páginas

LAJPNB

OFERTA
\$10.00



DILE QUE SÍ AL AMOR

Libro de 196 páginas

DSAPB

OFERTA
\$6.00



NO ECONOMICE EL AMOR

Audio descargable gratis

KRCM03

OFERTA
GRATIS



Esta oferta vence el 31 de marzo, 2026.

RECURSO
DEL MES

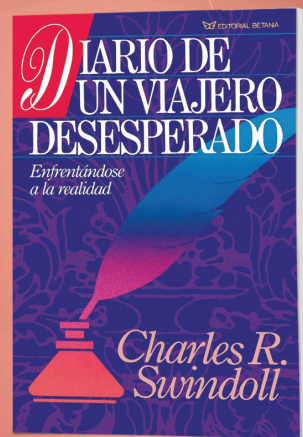
DIARIO DE UN VIAJERO DESESPERADO

Por Charles R. Swindoll

El pastor Charles R. Swindoll explora el antiguo diario de Salomón: el libro de Eclesiastés, y ofrece algunos nuevos y profundos pensamientos anidados dentro del joven rey, en la búsqueda del placer y la alegría en esta vida.

El diario de Salomón está lleno de las mismas preguntas que nosotros hacemos y los mismos comentarios que escuchamos acerca de la futilidad de la vida terrenal.

Por supuesto que para el cristiano hay esperanza, también hay un propósito para nuestra existencia terrenal. Lea acerca de ello en este fascinante libro.



Libro de 201 páginas
Código de producto tapa blanda: DVDPB

Esta oferta vence el
31 de marzo, 2026

En agradecimiento por su **donativo** este mes, le enviaremos este recurso.



www.visionparavivir.org



Aplicación móvil



+1-469-535-8433

